

UN DESAFIO DE POLITICA EDUCACIONAL PARA LA EDUCACION INFANTIL: FORMAR NIÑOS Y NIÑAS PRODUCTORES DE TEXTOS EN EL JARDÍN INFANTIL

Congreso Mundial de Lecto-escritura, celebrado en Valencia, Diciembre 2000

**Ofelia Reveco Vergara
Educadora de Párvulos
Master Ciencias Sociales
Doctora© en Educación**

INTRODUCCION

En este documento quiero presentar algunas reflexiones sobre el tema de la continuidad o quiebre entre la Educación Parvularia y la Educación Básica. Hago estas reflexiones desde mi experiencia como investigadora, como docente de educación superior durante muchos años y desde mi actual cargo de Vicepresidenta Ejecutiva de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Para desarrollar el tema en un primer momento explicitaré el problema desde tres perspectivas; desde de la tradición pedagógica fundante de cada uno de los niveles, luego desde la perspectiva del currículum, para finalizar develando la mirada de las docentes.

En un segundo momento, trataré de hipotetizar respecto de por qué un fenómeno que siempre ha existido, hoy pasa a adquirir relevancia.

En un tercer momento, mostraré las diversas posiciones que existen entre las docentes respecto del tema de la lectura y escritura en la Educación Parvularia

En un cuarto punto me adentraré en los principios pedagógicos y criterios didácticos que posibilitan a la Educación Parvularia adentrarse en la lectura y escritura en el Jardín Infantil sin dejar de tener como centro de su preocupación al niño, la niña, sus intereses, necesidades y características.

El documento finaliza con propuestas de acción para superar el quiebre, la discontinuidad o la llamada desarticulación que se produce entre ambos niveles y que finalmente perjudica a las niñas y a los niños.

I DESCOORDINACIÓN, DISCONTINUIDAD ENTRE LA EDUCACION PARVULARIA Y LA EDUCACION BASICA: ¿Existe este fenómeno?

Inicio esta presentación afirmando que a pesar de los grandes avances en la educación producto del proceso de Reforma, aún existe descoordinación y discontinuidad entre el nivel Parvulario y el Básico. Y afirmo también que este fenómeno educativo no es casual.

Ambas afirmaciones las sustentaré haciendo una reflexión sobre la base de tres aspectos:

- Desde las tradiciones que sustentan a cada uno de los niveles;
- Desde el curriculum de cada uno de ellos y
- Desde las percepciones que existen en los docentes de cada nivel con respecto del otro.

Las Tradiciones que sustentan a la Educación Parvularia y a la Educación Básica

Recordemos que la Educación Parvularia chilena, así como la Latinoamericana, se fundamenta en las tradiciones de la escuela Activa; en Agazzi, Montessori, Decroly, y luego Dewey y Kilpatrick; estos son los autores que nutren nuestro nivel. La tradición funda una Pedagogía que tiene como centro al niño (paidocéntrica). Es a partir de su conocimiento y de la comprensión de cada edad y cada niña y niño, que el educador o educadora propone y realiza un trabajo pedagógico. El juego ocupa un lugar especial en el aprendizaje; el interés de los niños es el punto de partida desde el cual se planifica; la libertad de los alumnos en cada actividad se pone en juego y se aprende la autonomía, de tal forma que el aprender haciendo es uno de los principios pedagógicos que sustentan toda nuestra forma de educar.

La Educación Básica por su parte se basa en los postulados de Juan Federico Herbart y sus seguidores como Francis Parker y Charles Mac Murray entre otros. Recordemos que Herbart propugnó un sistema denominado "instrucción educativa". enseñanza que se caracterizaba por una serie de situaciones sucesivas bien reguladas por el maestro que permitían fortalecer la inteligencia, y a través de la cual se creía que se lograba desarrollar la voluntad y el carácter. Cada "lección" como él la denominaba, se debía realizar a través de una serie de fases o pasos bien establecidas. Podríamos decir que el centro de la pedagogía que él propuso era el maestro y la materia (logocéntrica).

En suma, las tradiciones que fundan ambos niveles son no sólo diferentes sino que además antagónicas; tenemos una tradición que pone como centro al niño, que cree en el curriculum flexible, que plantea enseñar a partir del interés del alumno, que propugna metodologías activas y el otro nivel, el básico cuya tradición pone en el centro al docente y la materia, donde la metodología la conforman fases y etapas inflexibles, donde el que enseñar, el contenido, surge de la decisión del profesor. Desde las tradiciones, no existe continuidad.

• El Curriculum

Si analizamos los curricula de ambos niveles (explicitado preferentemente a través de planes y programas) podemos afirmar que existen grandes diferencias entre uno y otro nivel.

La concepción curricular fundante del curriculum de la Educación Parvularia corresponde a una concepción de curriculum como experiencia integrada y los programas corresponden al tipo denominado de experiencia.

En el caso de la Educación Básica, tradicionalmente los curricula han correspondido a la concepción que se ha denominado de Racionalismo Académico, y sus Programas los denominados de Listado de Materias o Contenidos. En este aspecto, a través del proceso de Reforma Curricular realizado en la Educación Básica chilena, esta concepción cambió, sin

embargo, aún muchos docentes, por el peso de la costumbre, desde el currículum implícito se sigue trabajando desde esta concepción.

Podemos afirmar entonces, que las concepciones curriculares y los tipos de programas de uno y otro nivel son diametralmente opuestos respecto de sus objetivos, el tipo de organización de los grupos, el tipo de metodologías pertinentes, los horarios, etc. Y si bien en Chile y en otros países de América los procesos de Reforma Curricular han acercado ambas concepciones, muchas veces los docentes, siguen sustentando el uso del currículum explícito desde sus concepciones curriculares tradicionales.

Las percepciones de las y los docentes

Si analizamos el fenómeno desde esta perspectiva podemos observar descalificaciones mutuas. La profesora de Educación Básica se queja de un nivel de Educación Parvularia "que no prepara a los niños para el Primer año de Educación Básica", que 'mal-enseña' a los alumnos/as " mientras que las docentes del nivel Parvulario plantean que la Educación Básica "escolariza". "destruye la creatividad", la "libre iniciativa" 'la individualidad". entre otras.

Más de una vez quienes somos Educadoras de Párvulos hemos sufrido por nuestros alumnos y alumnas, por nuestros hijos e hijas al descubrir que los niños y niñas que con tanto esfuerzo formamos deben asistir irremediablemente a la escuela básica "pobrecitos' decimos, "ya nos los van a cambiar'.

En suma, estos tres aspectos muestran el problema de la discontinuidad desde lo más profundo de un nivel educativo; sus tradiciones, currículum y percepciones de quienes hacen la docencia. Irremediablemente, surge la pregunta: ¿qué hacer? y ¿cómo hacer para revertir esta situación?

II ¿DISCONTINUIDAD O QUIEBRE SOCIAL?

Las tradiciones y el currículum de uno y a otro nivel han tenido siempre las características a través de las cuales hemos analizado este fenómeno educativo, el de la discontinuidad entre dos niveles de la educación. Por tanto, ha existido siempre ¿cuáles son entonces las razones que explican que un problema se transforme en tal sólo en los últimos años?

La hipótesis es que la continuidad, se transforma en quiebre en la medida que se parte del siguiente entendido o implícito social: que ambos niveles deben apoyarse mutuamente. Que la Educación Parvularia debe allanar el camino a la Educación Básica en la formación de ciertas habilidades, conocimientos y hábitos que la Educación Básica requiere para que la enseñanza de la lectura y escritura se realice con mayor facilidad.

Para ejemplificar este implícito social permítanme mostrar el siguiente hecho: en los últimos años para referirse al nivel que atiende a niñas y niños menores de 6 años, se habla de la educación prebásica o preescolar. Al recurrir a esta distinción, parece entonces un nivel que viene antes de la básica, antes de la escuela y cuya meta es la escuela, es la básica.

Frente a este modo de nombrar a la Educación Infantil, surgen preguntas tales como: ¿Es qué el nivel de Educación Parvularia no tiene sentido en sí mismo? ¿es qué los niños de estas edades deben trabajar sólo para lograr la meta de ser alumnos de la Educación Básica?

Cuando se habla de quiebre, se juzga a un nivel desde las necesidades del otro.

En una investigación de Johana Filp realizada en 1988, no se constatan efectos de la experiencia de jardín infantil en el aprendizaje de la lectura en el primer año de Educación Básica¹. Esta investigación, que forma parte de una gran corriente europea y americana de estudios sobre el tema, revela que la Educación Parvularia puede tener un carácter socialmente compensatorio. Sin embargo, en posteriores estudios, al aplicarse otras metodologías de investigación y al evaluar otro conocimiento no sólo el aprendizaje de materias y el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas postuladas por la Educación Básica, se demuestra que el jardín infantil sí tiene efectos e incluso a largo plazo. (Myers: 1994, Marcon: 1996, Berrueta y Clement .1994), Lockheed, Jamison y Law:1980 y Colclough:1980) En un reciente estudio realizado en Chile (Reveco y Mella) respecto del impacto de la Educación Infantil en el 7° año de Educación Primaria, se concluye que los niñ@s que asistieron a Jardín Infantil tienen mejores aprendizajes en Castellano y Matemáticas.¹

Ahora bien, si desde la perspectiva de la equidad en la formación de los niños más pobres, los aportes del Jardín Infantil, del Curso, o de la Escuela de Párvulos aparentemente no afecta directamente sus capacidades de aprendizaje de lectura en Escuela Básica ¿quién está en problemas, la Educación Parvularia o la Educación Básica? Ese punto es el quiebre. Es un fenómeno más complejo que la simple discontinuidad, pues tiene alta relevancia social.

III POSICIONES RESPECTO DE LA PREPARACIÓN PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA.

Es a partir del tema del aprendizaje de la lectura y escritura de los niños de sectores pobres que el quiebre entre la Educación Infantil y la Primaria se hace socialmente relevante. Es la importancia de la lectura y escritura en la sociedad actual y la dificultad que muchos niños pobres tienen para aprender a leer y a escribir, lo que transforma una discontinuidad que siempre ha existido en un problema de política social y educativa. Como veremos más adelante la superación del quiebre sin embargo, no está sólo en las políticas sino muy centralmente en la pedagogía.

En la Educación Parvularia, hay posiciones con respecto del tema, algunas de ellas, extremas. En este evento quiero mostrarlas pues corresponden a posiciones generalizables y que alguna vez, quienes estamos leyendo, las hemos asumido como propias.

- Una primera posición consiste en negarse a realizar cualquier actividad que se relacione con enseñar a leer y a escribir; se argumenta que este no es el objetivo del nivel. La postura, puede negar al extremo de no querer escuchar hablar sobre el tema o discutir sobre él.
- Una segunda posición, asume el desafío de iniciar la enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel, realizando para ello, actividades denominadas de "apresto" u otras de leer y escribir propiamente tal. Quienes asumen esta postura en general argumentan que se ven obligadas a hacerlo dada la presión social ejercida por padres y madres, o direcciones de los colegios. La enseñanza de la lectura y la escritura la hacen “a la manera de la Educación Primaria”

¹ Reveco, Ofelia y Mella, Orlando. 2000. El Impacto de la educación Parvularia en la educación Básica. Serie estudios n° 4. JUNJI

Si analizamos una y otra posición podríamos afirmar que ni una ni otra es adecuada; la primera impide profundizar sobre un tema para el cual las Educadoras de Párvulos no siempre tuvimos una formación exhaustiva y la segunda lleva a enfrentar un tema de la Pedagogía sin mayor reflexión acerca de cómo el niño puede aprender a producir textos orales y escritos desde una tradición de escuela activa.

IV PRODUCCIÓN DE TEXTOS ORALES Y ESCRITOS

El desafío para el nivel, para las profesionales del nivel, es aprender del tema hasta llegar a dominarlo. Algunas preguntas orientadoras de ésta búsqueda podrían ser: ¿Qué nos dice la investigación acerca de los procesos que facilitan o dificultan la producción de textos orales y escritos? ¿Qué características tienen aquellos niños y niñas, sus familias, su escuela que les ha permitido leer y escribir aparentemente "solos, sin mediar un proceso educativo intencional al respecto? ¿Cómo se enseña, cual es la didáctica que permite introducir a los alumnos en el mundo letrado sin temores, sin frustraciones, sin imponerles una actividad para la cual no están preparados? ¿Cómo los niños y niñas pueden aprender a producir textos orales y escritos; natural y activamente. como jugando, respetando sus ritmos e intereses personales?

Algunos principios pedagógicos

En experiencias realizadas en Chile con educadoras y profesoras básicas, basándonos en datos aportados por la investigación con respecto del tema, trabajamos en torno de los siguientes principios pedagógicos:

Principio de Actividad

Los niños y las niñas aprenden a producir textos orales y escritos, haciéndolo. Leen y escriben en la medida que tienen la oportunidad de hacerlo que existe en el Jardín Infantil o escuela un ambiente y actividades que les dan la oportunidad de producir textos.

Principio de Interés

Los párvulos producen textos cuando están interesados en hacerlo. Este interés es individual, es un proyecto personal que el niño quiere realizar. Le gusta un determinado tema y por esa razón quiere leer o escribir sobre él. Necesita saber lo que dice la tarjeta que el amigo le envió o el cuento que tanto le gusta. El interés no es impuesto por el educador, surge en el niño.

Principio de Comunidad

Los párvulos aprenden en la interacción con otros niños y niñas, con los adultos, en la familia y en la comunidad. En el trabajo conjunto, en el diálogo, en las preguntas que se hacen y se responden, en los proyectos que asumen en conjunto, etc.

Principio de Individualidad

Los niños Y las niñas aunque tengan la misma edad, aunque sean parte de un mismo nivel aprenden a ritmos distintos, dependiendo de su propia individualidad. Producir textos, es una

actividad que el nivel de Educación Parvularia intenciona pero que cada niño la asume en forma diferente.

Principio de Afectividad

El niño o la niña se interesarán por aprender en la medida que los adultos que enseñan sean queridos por ellos y que manifiesten interés por el tema a aprender. El afecto está presente en las relaciones educador(a)alumno(a), en la relación niño(a)actividad en la relación educador(a)tema y en la relación niño(a)-niño(a). Una educadora querida por sus alumnos que mientras trabaja lee y escribe delante de ellos, que goza con la lectura y que crea relaciones efectivas en la clase, será una profesora efectiva en la 'enseñanza de leer y escribir'.

Principio de Integralidad

Los alumnos y alumnas aprenden integralmente; con todos sus sentidos, a través de actividades de todas las áreas y en una relación holística con el medio y el conocimiento. El lenguaje, los textos, deben estar presentes en la vida cotidiana de niñas y niños en el jardín infantil y escuela. No se aprende porque se les entregan materias o asignaturas especiales, sino se aprende más fácilmente en actividades que les exijan interactuar con diversos conocimientos y habilidades.

Desde estos principios y a partir del dato aportado por innumerables investigaciones que muestran que los niños aprenden a leer y a escribir 'naturalmente' cuando se dan ciertas condiciones que podríamos considerarlas fácilmente en el nivel, hemos considerado los siguientes criterios para una didáctica dirigida al jardín Infantil y también para la Educación Básica, principios que actualmente están presentes en la Reforma Curricular de la Educación Básica.

En el jardín infantil y en la Escuela debe darse un Ambiente Letrado

Cuando la vida del niño o niña transcurre en un ambiente "letrado" es decir en un espacio donde libros, revistas, etiquetas, periódicos y otros materiales escritos están a su alcance.

Un Adulto Atento a los requerimientos lectores y escritores del niño/a

Cuando los adultos responden permanentemente las miles de preguntas que los niños hacen, incluyendo aquellas que inquietan sobre el significado de lo escrito, sobre el cómo se escribe, sobre lo que significan palabras, frases y textos.

Una familia que gusta de leer

Cuando seres queridos como los padres, madres, hermanos, educadores leen frente a ellos y explicitan su amor por leer y escribir.

Una familia que lee y cuenta cuentos a sus hijas e hijos

Cuando los adultos les leen cuentos, poesías u otros escritos de interés del niño.

Maestro y Familiares que leen ayudando al niño/a a descubrir

Cuando al leerles se usa como recurso pedagógico el leer y mostrar al unísono el lugar donde se está leyendo. El niño, la niña va descubriendo individualmente que aquello que la tía dice está contenido en determinados lugares del texto; en cada letra, cada palabra, cada frase.

Niños y Niñas que juegan a leer y a escribir

Cuando el niño se propone leer o escribir pues desea descubrir lo que un texto dice o desea comunicar algo a través de la escritura y el adulto se muestra interesado por lo que el niño dice o garabatea, y le permite y apoya a jugar a leer o a escribir.

Las niñas/os tienen acceso a textos y a materiales para producirlos.

Cuando tiene acceso fácil y libre a lápices, papeles y libros de tal forma de poder jugar a escribir o a leer cuando él se interese.

Familiares y educadores que usan la lengua en todas sus formas en la relación con los párvulos

Cuando los párvulos tienen la posibilidad de conversar, discutir, argumentar, crear cuentos, poemas, discursos o cualquier otro tipo de texto.

En suma, iniciar al párvulo en la producción de textos, significa, que la Educación Parvularia cree que los párvulos pueden adquirir estas destrezas, y que el Jardín Infantil se compromete efectivamente a enseñárselas, pero que esta actividad, la realiza desde sus propias tradiciones, de escuela activa.

Desde esta nueva concepción con respecto de la lectura y escritura, construir la continuidad con la Educación Primaria significa entonces, que este nivel educativo debe reflexionar sobre las metodologías que usa, quizás renunciar a los modelos tradicionales y la Educación Infantil deberá crear en sus Jardines Infantiles condiciones para que el lenguaje oral y escrito tenga un lugar permanente e importante que permita a niños y niñas interactuar activamente con el lenguaje a partir de sus intereses individuales, de sus proyectos personales y grupales

La continuidad entonces desafía a ambos niveles, dándole a la Lengua Materna un espacio de importancia. La Escuela y el Jardín Infantil deben demostrar a sus alumnos que leer y escribir es entretenido, pues los traslada a mundos inimaginables y es útil pues abre otras posibilidades de acción. Recordemos la alegría de nuestros alumnos y alumnas cuando pudieron leer su cuento favorito y escribir en esa Navidad la carta al Viejito Pascuero.

Deberemos acordar entonces que aprender a escribir, no significa hacer planas y planas de palotes, letras o frases sin sentido y leer no significa tampoco decodificar signos, sílabas o palabras. Escribir y leer serán entonces actividades "naturales" para niños y niñas, actividades que el niño se interesa por realizar porque en el ambiente de la escuela hay textos que a él le interesan y quiere descubrir lo que allí dice, quiere probar a escribir sus propios textos.

El Jardín Infantil y la Escuela Básica deberán generar, un ambiente donde exista lenguaje escrito y donde el lenguaje oral se use en sus múltiples formas, desafiando al niño a utilizarlo, a aprenderlo. El docente por su parte, deberá sea capaz de apoyar a niños y niñas en sus proyectos de producción y descubrimiento del significado de los textos.

En la Educación Parvularia debemos buscar, crear un curriculum que integre esta posibilidad al quehacer cotidianos de los niños. Lo que hacemos ahora es escabullirnos de un desafío que la investigación nos plantea. Un niño o una niña que está interesado en saber lo que dice una etiqueta, un libro o un aviso debe obtener respuestas de su educadora, esta debe ser capaz de escucharlo y de responderle. El niño que quiere a los 3 años aprender a escribir su nombre hay que escribirse y dejarlo que lo haga de lo contrario lo que estamos haciendo no es solo no enseñar a leer y a escribir sino evitar, impedir que el niño aprenda lo que necesita aprender

V ¿SE PUEDE PRODUCIR EL CAMBIO? CUATRO PUNTOS PARA UNA ESTRATEGIA.

A fin de producir la tan esperado continuidad que educadores y niños desean, quiero presentar cuatro posibles acciones algunas de pedagogía y otras de política educativa:

Primero, los docentes de ambos niveles debemos reconocer el quiebre, reconocer que el problema existe. Las Educadoras de Párvulos debemos evitar caer en el pecado de omisión, al no favorecer este aprendizaje y las Profesoras de Educación Primaria deberán evitar reproducir una y otra vez una forma de enseñar que impide el aprendizaje.

Segundo, Los docentes de ambos niveles debemos generar espacios de formación y reflexión con respecto del tema. Espacios en donde se analicen investigaciones, y experiencias donde las/os docentes de ambos niveles se pregunten y respondan acerca de los logros y fracasos al enfrentar este tipo de enseñanza; donde se lea, discuta, y diseñen currícula pertinentes.

Tercero, La familia, debe tener la posibilidad de incorporarse a la tarea de enseñar. Los padres y madres; hermanos y hermanas deben conocer que se enseña y como se enseña, incluso en algo tan especializado como la lectura y la escritura. La casa puede y debe ser un espacio importante de aprendizaje de niños y niñas.

Y para terminar dos preguntas ¿Por qué Educadoras de Párvulos y Profesoras de Educación Primaria vamos a permitir que una barrera conceptual se transforma en barrera institucional? ¿por qué el niño, por un día más o menos es párvulo o es escolar?

Colegas, el desafío queda planteado, en nuestras experiencias de trabajo con niños de jardín infantil y de primaria, en sus caras alegres, encontraremos las fuerzas para iniciar el cambio.

BIBLIOGRAFÍA

Adams John: 1960. Evolución de la Teoría Educativa, Editorial Hispanoamericana, México

Assael, Jenny; Neumann, Elisa, 1991: Clima Emocional en el Aula. PIIE, Santiago. Chile. 1991.

BBC, Play For Tomorrow, Londres, Inglaterra. 1992 (video)

Carew, Jean y Lawrence, Sarah. Beyond Blas Perspectives on Classroom, Harvard University Press, 1979.

Cerda, Ana Maria; Silva, Ma de la Luz; Nuñez, Iván, 1991: El sistema escolar y la Profesión Docente. PIIE. Santiago. Chile. 1991.

Filp, Johanna, 1988: El Primer Año de Escuela en Chile. CIDE. Santiago. Chile. 1988.

Fujimoto, Gaby: 1994, "Factores que inciden en la Calidad de la Educación". OEA, copia mimeo.

Garcia Huidobro, Juan Eduardo; Zuñiga, Luis: ¿ Que pueden esperar los pobres de la Educación? CIDE. Santiago. Chile. 1990.

Hernández, Ester, Interrelaciones de la Educación de Párvulos con la cultura y la sociedad, en: La educación de Párvulos y el niño chileno. CPU. Santiago. Chile. 1988.

Jolibert Josette. 1991, Formar niños productores de Textos, Editorial hachette. Santiago, Chile

Lawrence, Sarah: The Good High School. Basic Books Inc. Publishers. Nueva York. EEUU. 1990.

Lopez, Gabriela; Assael, Jenny; Neumann, Elisa, 1984: La Cultura escolar ¿Responsable del Fracaso?. PIIE. Santiago. Chile. 1984.

Muñoz, I, Carlos: Calidad, Equidad y Eficiencia de la Educación Primaria. REDUC-CEE. Santiago. Chile. 1988.

Myers, Robert: 1992. The Twelve Who Survive, Routledge en cooperación con UNESCO, Londres y Nueva York. Capítulo 1 Why Invest in early childhood development?

Reveco, Ofelia, 1992: "La Educación Parvularia desde el discurso" en Mejorando las Oportunidades Educativas de los niños que entran a la Escuela, CIDE-UNICEF.

Reveco, Ofelia: 1993. "Seis Dimensiones para el cambio" en Compendio Primer Simposium Internacional, JUNJI, UNICEF, OEA, (copia mimeo)

Reveco V., Ofelia: 1994 "Despejando Mitos de la Educación Parvularia". Revista Perspectiva. Universidad Central. Marzo 1994.

Reveco V., Ofelia: 1994 "Los principios de la Escuela Activa: una posibilidad para el trabajo educativo pertinente con las Familias y la Comunidad" en: Familia, Jardín Infantil, Escuela, Aprendizaje. CIDE. Santiago. Chile

Reveco, Ofelia: 1994, Fortalezas Institucionales de la Educación de Párvulos para enfrentar los desafíos de calidad, equidad y cobertura. Ponencia presentada IV simposium JUNJI. Santiago, Chile.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com

--